



Samaritano

Samaritano,
dame la mano;
caí en la cueva de los ladrones..
Samaritano, dame canciones.

En mis heridas
pon de tu bálsamo refrigerante;
mi alma sangrante
llora ilusiones desaparecidas.

Calor y polvo tuvo el camino,
sangre y violencia..
Samaritano, dame tu vino
el vino santo de tu presencia.

Samaritano
del Evangelio, soy peregrino..
Ceden mis fuerzas, dame tu mano;
estoy sediento, dame tu vino.

Esfinge

Esfinge misteriosa del desierto,
indescifrable y muda,
obre tus ojos de mirar incierto
cristalizó la duda.

Alma inmóvil de piedra en la silente
quietud de las arenas;
inercia milenaria del Oriente
que plasmó la doliente
y eterna caravana de las penas.

Corazón que no finge
ni llanto, ni alegría..
En el desierto del dolor, Esfinge,
te encuentro todavía..

PBRO. L. E. HENRIQUEZ.